

Manifiesto por la biotecnología verde

- Segunda edición -



Manifiesto por la biotecnología verde

Índice

Página

Introducción a la biotecnología verde

4

Competividad, sostenibilidad y más cosas

5

Los cinco problemas y las soluciones que se sugieren :

1. Aplicación eficaz del proceso de autorización de cultivos GM

6

2. Permitir un mercado europeo único de semillas

7

3. Respeto de la libertad de otros países para comerciar con productos básicos

8

4. Promover la coherencia entre las políticas y la información pública
sobre la biotecnología verde

9

5. Promover la coherencia entre las políticas de biotecnología y
los objetivos de desarrollo

10

Conclusiones: Hacer que Europa avance

11



Introducción a la biotecnología verde

La biotecnología agrícola o «verde» se está empezando a aplicar en todo el mundo a una velocidad récord. En 2008:

- 13,3 millones de agricultores de 25 países sembraron cultivos genéticamente modificados (biotecnológicos) en 125 millones de hectáreas.¹
- Esta cifra supone un aumento del 9,4% en la superficie mundial sembrada con cultivos biotecnológicos respecto a 2007, demostrando que los agricultores de todo el mundo, especialmente los de países en desarrollo, en los que radican el 90% de los cultivos, son conscientes de los beneficios que puede aportar esta nueva tecnología.
- La siembra de estos cultivos en Europa tiene menor dimensión, pero se ha acelerado durante los últimos 11 años, a medida que los agricultores han empezado a darse cuenta de los beneficios de los cultivos biotecnológicos: la disminución de costes y de los niveles de micotoxinas son los factores de éxito del maíz resistente a los insectos.
- Se plantaron 107.719 hectáreas de cultivos biotecnológicos en siete países de la UE. La tecnología es segura y los sistemas reguladores, si se aplican correctamente en los países de la Unión Europea, garantizan a los consumidores y agricultores la elección de consumir y plantar comida y cultivos genéticamente modificados (GM), respectivamente.

La biotecnología agrícola ofrece tremendas oportunidades para los objetivos de las principales políticas públicas europeas, incluidas las de sostenibilidad, reducción de las emisiones de CO₂, eficiencia energética, innovación, educación, desarrollo, promoción de la investigación científica, retención de talento, salud y comercio. Los competidores de Europa están explotando la biotecnología a un ritmo cada vez más rápido. Cuando se permita su uso en la UE, podrá mejorar la sostenibilidad medioambiental y la competitividad, y se ayudaría a garantizar que la producción mundial de comida esté a la altura del aumento de la demanda.

Los beneficios de la biotecnología verde para agricultores, el medio ambiente, los consumidores y la sociedad son numerosos.

Los cultivos biotecnológicos pueden:

- aumentar el rendimiento de una superficie dada de tierra entre un 6% - 30%, evitando así la necesidad de arar tierra que actualmente es un refugio de biodiversidad y se utiliza para la conservación;
- ofrecer una protección eficaz frente a los daños causados en los cultivos por los insectos, lo que a su vez supone una reducción significativa de la fumigación;
- provocar una reducción permanente del uso de combustibles y de las emisiones de CO₂ debido a la menor extensión de la tierra cultivada; en 2007 este hecho condujo a una reducción de las emisiones mundiales de 14.200 millones de Kg de CO₂, lo que equivaldría a que, durante un año, hubiesen circulado 6,3 millones de coches menos por la carretera,²
- producir comida y piensos mejores, más seguros y más sanos, incluidos los cultivos con una composición y contenidos grasos modificados;
- producir alimento y piensos que contengan menos toxinas naturales cancerígenas, como las micotoxinas;
- aumentar la viabilidad económica de los biocombustibles, al reducir los costes de producción de las materias primas;
- mitigar el efecto del cambio climático, al permitir a los agricultores que produzcan más alimentos, de forma más fiable, en condiciones climáticas más duras;
- ayudar a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio para la reducción de la pobreza: el 90%, o los 12,3 millones de agricultores que plantaron cultivos biotecnológicos en 2008 eran pequeños campesinos con escasez de recursos de países en desarrollo;
- proteger los suelos frente a la erosión y la compactación al reducir la superficie cultivada, y al mismo tiempo conservar la humedad del suelo;
- contribuir a los beneficios económicos sostenibles: los agricultores ganaron 34.000 millones de euros más de 1996 a 2007, de los que el 44% se debieron a los beneficios por el gran rendimiento y el 56% a la reducción de los costes de producción;
- aumentar la eficacia del uso de agua. Las pruebas de campo han demostrado que los cultivos tolerantes a la sequía pueden rendir hasta un 20% más que las mismas especies no modificadas genéticamente.

Competitividad, sostenibilidad y más cosas

El 20 de mayo de 2008, la Comisión de la UE propuso unas nuevas normas dirigidas a la agricultura europea, con el fin de responder a la creciente demanda de comida y el aumento de los precios sin poner en peligro los niveles de calidad medioambientales. El llamado «**chequeo médico**» de la agricultura europea fue diseñado para garantizar que el sector pudiera hacer frente a la creciente demanda de alimentos de forma sostenible. La Comisión también quería eliminar los obstáculos que dificultan a los agricultores responder a las señales del mercado.

Aunque **el Chequeo** tenía la intención de contrarrestar el aumento de precios de los alimentos a corto plazo al estimular la producción europea, la Comisión insistió en que también se necesitarían medidas a largo plazo, como por ejemplo una cooperación internacional más coordinada y la inversión en investigación agrícola.

Pero tristemente, a medida que se aproximaba y pasaba el 10º aniversario de la moratoria de facto para las nuevas autorizaciones de cultivos GM en la Unión Europea, se han seguido perdiendo oportunidades que permitan a los agricultores europeos aprovecharse de los beneficios de la biotecnología agrícola y alcanzar el nivel de competitividad y respeto por el medio ambiente de sus homólogos en el resto del mundo.

La Comisión Europea y los Estados miembros han articulado el sistema regulador científico más riguroso del mundo para valorar, autorizar y controlar los productos de la agricultura biotecnológica, que incluye:

1. Una valoración de la seguridad de los cultivos biotecnológicos, llevada a cabo por un organismo independiente europeo, la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA). La valoración es un proceso continuo, que sigue aplicándose incluso después de la autorización de un producto, a través de una cuidadosa supervisión y del requisito de renovar la aprobación de un producto biotecnológico cada diez años.
2. El seguimiento y etiquetado de los ingredientes derivados de los cultivos GM que se exige durante toda la cadena alimentaria, para informar a los consumidores y garantizar así la libertad de elección.
3. Un conjunto de recomendaciones de ámbito europeo sobre cómo los cultivos GM pueden coexistir junto con los cultivos convencionales y orgánicos para garantizar que no haya discriminación contra ningún tipo de agricultura.
4. La implicación de las autoridades competentes de los Estados miembros en la valoración de la seguridad de los cultivos biotecnológicos durante todo el proceso.

Sin perjuicio de lo anterior, la autorización al cultivo y uso de productos agrícolas biotecnológicos se enfrenta a numerosos obstáculos importantes.

Estas barreras están retrasando al sector en Europa respecto al resto del mundo, y están dificultando la contribución de la biotecnología agrícola a los objetivos de sostenibilidad a largo plazo de Europa establecidos en una amplia gama de sectores políticos, incluidos el medioambiental, de desarrollo, la competitividad y el comercio, además del área más evidente de la agricultura.

Este Manifiesto pretende:

- ***destacar las cinco principales áreas problemáticas que necesitan atención urgente y la adopción de las pertinentes medidas;***
- ***indicar las soluciones a esos problemas.***



1. Aplicación eficaz del proceso de autorización de cultivos GM

En 2001, la Comisión Europea publicó un informe basado en 81 proyectos de investigación que había financiado (con 70 millones de euros) durante 15 años. El informe establecía que los cultivos transgénicos no suponían «ningún nuevo riesgo para la salud humana o el medio ambiente más allá de las incertidumbres habituales de la siembra convencional de cultivos. De hecho, el uso de tecnologías más precisas y la mayor supervisión reguladora probablemente los hacen incluso más seguros que las plantas y alimentos convencionales».³

A pesar de esas conclusiones científicas, en 2004 la Comisión Europea reconocía, en lo que concierne a la biotecnología agrícola: «... la posición de Europa está decayendo como consecuencia de la inercia política causada por un agitado y polarizado debate entre oponentes y defensores...».⁴ Como consecuencia de esta inercia política, el restrictivo sistema para la autorización de nuevos cultivos biotecnológicos en la UE no está funcionando de la forma en que se preveía.

De hecho, a pesar de que las empresas están cumpliendo los requisitos reguladores y que el organismo responsable de la valoración científica, la Autoridad Europea de Seguridad alimentaria (EFSA) ha publicado numerosos dictámenes positivos sobre la seguridad de los productos, hasta la fecha, la UE todavía no ha aprobado el cultivo de ningún producto desde que se adoptó el nuevo marco regulador en 2001. Además, las autorizaciones de productos para su uso en piensos animales y comidas también se enfrentan a retrasos indebidos a pesar de los dictámenes positivos sobre su seguridad de la EFSA.

El proceso de autorización no funciona adecuadamente por tres razones:

1. La parte de valoración de seguridad del proceso de autorización gestionada por el Panel de OGM de la EFSA funciona con mucha lentitud. En un año, en la EFSA entran muchos más expedientes de productos de los que salen, y durante los últimos 6 años se ha acumulado un atraso de aproximadamente 40 productos.
2. La Dirección General de Medio Ambiente de la Comisión Europea, que es la responsable de tramitar el proceso de autorización, no presenta propuestas de decisión a los Comités Reguladores (de los Estados miembros) en los plazos prescritos por la normativa.
3. Los representantes de los Estados miembros ante el Comité Regulador y el Consejo no tienen en cuenta los dictámenes de la EFSA sobre seguridad de productos y votan contra la aprobación de dichos productos en Comitología. Este hecho tiene la grave consecuencia de erosionar la confianza pública en las valoraciones científicas de la EFSA, así como en el propio proceso de autorización.

Soluciones sugeridas

1. Con carácter prioritario, el Panel de OGM de la EFSA debe centrarse en las solicitudes de autorizaciones de productos, y emitir sus dictámenes en plazos coherentes con los prescritos en la normativa. Debería ponerse en práctica un plan específico de medidas a corto plazo para eliminar el atraso acumulado y, hasta entonces, deberían reducirse las demás actividades.
2. La Comisión Europea debe proponer borradores de decisiones de autorización a los Estados miembros, de conformidad con sus obligaciones reguladoras respecto a los plazos legalmente vinculantes.
3. Los Estados miembros deben actuar de forma congruente con sus obligaciones comunitarias e internacionales, y demostrar confianza en el proceso regulador que ellos mismos han articulado al tomar decisiones sobre la base de resultados científicos y los dictámenes de la EFSA.
4. La Comisión Europea debe garantizar que, en el caso de los productos biotecnológicos autorizados en la UE, los Estados miembros no restrinjan el acceso de los agricultores a dichos productos mediante el uso de prohibiciones arbitrarias o ilegales, ni mediante la adopción de normas nacionales paralelas que discriminen o invaliden el uso de dichos productos.

³ Nota de prensa de la Comisión Europea, DG de Investigación: http://ec.europa.eu/research/biosociety/pdf/gmo_press_release.pdf «GMOs: are there any risks? – Launch of a European Round Table on GMO safety, 9 de octubre de 2001», página 1

⁴ Comisión Europea, «Plants for the Future: The Vision Paper: 2025: a European vision for plant genomics and biotechnology», página 8, 2004 <http://www.epsoweb.org/Catalog/TP/Plants%20for%20the%20future-Dec04.pdf>

2. Permitir un mercado europeo único de semillas

El término *presencia accidental (PA)* hace referencia a la mezcla no intencionada e inadvertida de cantidades insignificantes de un tipo de semilla o grano con otro. La presencia accidental puede producirse en todos los cultivos de campo, en todas las fases de la producción de semillas o granos, o en cualquier fase del proceso posterior en la cadena agroalimentaria. Dado que el cultivo, la producción de semillas y la explotación agrícola con fines comerciales se llevan a cabo en el mismo entorno agrícola abierto, es imposible conseguir un 100% de pureza en ninguno de estos productos. Puede producirse la polinización cruzada de otras plantas, o se puede producir una mezcla durante la cosecha, limpieza o empaquetado. Las impurezas menores en las semillas convencionales u orgánicas de cualquier cultivo, por tanto, han sido siempre aceptadas y la legislación sobre semillas de la UE define los niveles aceptables y económicamente viables para dicha presencia accidental.

Eso mismo es lo que la industria europea de las semillas solicita para la presencia accidental de semillas transgénicas entre semillas convencionales: un umbral viable. A pesar de larga serie de requerimientos explícitos que durante los últimos diez años han hecho los productores de semillas o los agricultores europeos, muchos Estados miembros individuales e incluso el Consejo en pleno en algunas ocasiones, y a pesar de que la Comisión haya asegurado en numerosas ocasiones que entregaría una propuesta de trabajo, la Comisión no ha hecho nada, salvo incumplir numerosos compromisos.

Puesto que no se ha establecido ningún umbral comunitario para las semillas biotecnológicas, algunos Estados miembros han intentado establecer sus propias condiciones, con frecuencia extremadamente costosas, para el sector de las semillas. A consecuencia de ello, han tenido que destruirse cultivos ya sembrados, y las empresas de semillas y sus trabajadores incluso se han visto inmersos en procedimientos penales debido a una presencia extremadamente baja de OGM en sus semillas. Un hecho que reviste mayores consecuencias para la UE en conjunto es que el mercado único de semillas continúa debilitándose a causa de las restricciones al comercio de semillas y la limitada disponibilidad de variedades para los agricultores. La incapacidad continuada de la Comisión de convertir sus propuestas en medidas concretas ha privado al sector de las semillas de Europa de certidumbre jurídica, de un mercado único y de un futuro económico.

Soluciones sugeridas

Los obtentores y productores de semillas de Europa necesitan que la Comisión ponga fin a esta época de inactividad. Después de 10 años problemáticos en los que sólo ha aumentado la incertidumbre para el sector, ha terminado el periodo de reflexión. La Comisión debe presentar una propuesta de umbrales comunitarios para la presencia accidental de semillas genéticamente modificadas en las semillas convencionales. Esta propuesta debe ser proporcionada y económicamente sostenible para el gran número de pequeñas y medianas empresas europeas de semillas. La Comisión debe asumir su responsabilidad para terminar con los años de incertidumbre jurídica y económica que han sufrido los obtentores y productores de semillas, y restablecer el Mercado Único para el sector de las semillas de la UE y para sus clientes, los agricultores europeos.



3. Respeto de la libertad de otros países para comerciar con productos básicos

Los nuevos productos y cultivos GM continúan siendo aprobados, cultivados y comercializados a una velocidad mucho mayor y en mayores volúmenes en América del Norte, América del Sur, Asia, África y Australia.

Esto conduce a la presencia legal de productos GM en esos mercados y, a pesar de la canalización de productos, es inevitable que se encuentre un nivel mínimo de estos productos en los bienes básicos comercializados, como granos o productos derivados, que estos países exportan a Europa. Actualmente, la UE no permite ninguna presencia de materiales genéticamente modificados aprobados fuera de la UE en los productos básicos comercializados que entran en la UE, a menos que su uso esté plenamente aprobado en el territorio comunitario, con independencia de la insignificancia que la presencia del material GM suponga respecto del total.

El enorme y crónico retraso de las autorizaciones de productos en la UE conduce a una velocidad de autorización asíncrona continuada en comparación con el resto del mundo. El resultado final de esto es que la UE está expuesta cada vez más a la posibilidad de que se produzcan incidentes cuando la presencia de bajos niveles de materiales GM ya aprobados fuera de la UE aparezca en los productos básicos que entran en la UE, provocando así interrupciones en el comercio. Este problema de la asincronía en las autorizaciones ya fue señalado como un problema crítico en un reciente caso de la OMC⁵.

Sin una solución urgente para hacer frente a este problema, y considerando la incertidumbre de los mercados internacionales de bienes básicos, es posible que muchas industrias alimentarias y forrajeras de la UE reciban cantidades insuficientes de materias primas importadas y deban afrontar un aumento de costes que antes o después llegará a los consumidores y también afectará a las inversiones y el empleo en este sector vital para la economía.

Soluciones sugeridas

1. La Comisión Europea y los Estados miembros deben garantizar que el sistema de autorizaciones científico para los productos GM se aplique de forma oportuna y que se resuelvan los retrasos indebidos para reducir las lagunas de autorizaciones existentes en comparación con el resto del mundo, con el fin de evitar interrupciones del comercio.
2. En el periodo más inmediato, la Comisión Europea debe intentar encontrar un enfoque pragmático para gestionar la presencia de bajos niveles de productos GM y productos derivados en los bienes básicos importados cuando éstos hayan sido valorados como seguros de conformidad con los criterios reconocidos internacionalmente que se comercialicen en terceros países pero que aún no hayan sido aprobados en la UE. Esto reduciría significativamente las tensiones y las interrupciones comerciales en el mercado internacional.
3. La Comisión Europea y los Estados miembros deben adoptar adecuadamente las directrices del Codex sobre presencia de niveles mínimos, que se aprobaron en julio de 2008.

⁵ Informes de la OMC publicados el 29 de septiembre de 2006 por el panel de expertos que analizó las quejas de Estados Unidos, Canadá y Argentina, respectivamente, contra «Comunidades Europeas — Medidas que afectan a la aprobación y comercialización de productos biotecnológicos» (DS291, DS292 y DS293). http://www.wto.org/english/news_e/news06_e/291r_e.htm

4. Promover la coherencia entre las políticas y la información pública sobre la biotecnología verde

Cada vez más agricultores apoyan y siembran cultivos biotecnológicos en toda Europa.

«Los agricultores europeos están cada vez más interesados en el uso de nuevas tecnologías, como la biotecnología agrícola, para hacer frente a los numerosos retos que supone alimentar a una población cada vez más extensa con el mínimo efecto sobre el medio ambiente», afirmaba James Ede, del Sindicato Nacional de Agricultores (NFU) del Reino Unido, en una conferencia de prensa celebrada en Bruselas en febrero de 2009. «Los líderes políticos de Europa deben responder a las demandas de sus agricultores y ofrecerles la libertad para elegir las mismas herramientas de las que disponen sus competidores en todo el mundo», añadía.

Estos comentarios se hacen eco de los expresados por la Comisaria de Agricultura, Marianne Fischer Boel, en 2009, que indicó que «[La UE] necesita tener confianza en un enfoque científico hacia los organismos genéticamente modificados (OGM). Está fuera de toda duda que debemos autorizar únicamente los OGM que sean seguros para las personas, animales y el medio ambiente. Pero en este marco, debemos estar abiertos a lo que la tecnología GM puede hacer por nosotros, como por ejemplo, cultivos transgénicos que sean más resistentes al calor o la sequía».⁶

La opinión pública también está cambiando. Las recientes encuestas e informes muestran un apoyo creciente a la biotecnología agrícola, especialmente en los casos en que puede reducirse la fumigación de cultivos o en los que se pueden obtener opciones alimentarias más saludables.⁷ Los europeos sitúan la biotecnología muy abajo en la lista de sus preocupaciones sobre la comida, y una gran mayoría de consumidores afirma que el contenido genéticamente modificado no es importante en las decisiones de compra.⁸ De hecho, cuando se ofrecen en las estanterías de los supermercados, los consumidores europeos compran alimentos en cuya etiqueta se indica que derivan o contienen ingredientes de OGM.⁹ En general, los resultados de los estudios de consumidores más recientes indican que la aceptación general de la tecnología genética está aumentando.¹⁰

En un artículo para la revista *Feedstuffs*, en marzo de 2009, el antiguo Comisario europeo de Salud, David Byrne, afirmaba: «No obstante, es decepcionante que el liderazgo político de Europa no haya podido poner de relieve la opinión expresada de forma sistemática por la comunidad científica, que es que la comida y los piensos genéticamente modificados son tan seguros como las variedades convencionales. Los políticos deben asumir una postura más valiente y fomentar un conocimiento más equilibrado de la comida genéticamente modificada entre los consumidores europeos».

Soluciones sugeridas

1. Los líderes sociales y políticos deben hacer una mayor aportación concertada para informar y tranquilizar a los ciudadanos sobre la tecnología, su seguridad, y el restrictivo marco regulador que existe en Europa.
2. Los líderes políticos europeos deben trabajar en favor de una política pro-crecimiento que apoye la agricultura sostenible, tenga fundamentos científicos y no discrimine las tecnologías demostradas y bien reguladas.
3. La Comisión y los Estados miembros deben eliminar las incertidumbres relativas al proceso de autorización, que solo sirven para minar la confianza de los ciudadanos en las instituciones europeas y en el marco regulador. Votar en contra de los dictámenes positivos de la EFSA que confirman la seguridad de los OGM menoscaba tanto los productos como el sistema regulador en la mente de los consumidores.

⁶ La Comisaria europea Marianne Fischer Boel, 04 de mayo de 2009, <http://www.teatronaturale.com/article/488.html>

⁷ *Europeans and Biotechnology in 2005: Patterns and Trends*
http://ec.europa.eu/research/press/2006/pdf/pr1906_eb_64_3_final_report-may2006_en.pdf, página 22.

⁸ Peter Hutton, «GM Foods: What Europeans Really Think», agosto de 2006, <http://www.actu-ogm.fr/dlm/1/37>, página 3

⁹ «Do European Consumers buy GM foods?» Estudio de la Comisión Europea para el King's College de Londres
<http://www.whylbiotech.com/resources/tips/DoConsumersBuyGMFoods.pdf>, página 6, octubre de 2008

¹⁰ Estudio de GMO Compass, abril de 2009: «Opposition decreasing or acceptance increasing?»,
http://www.gmo-compass.org/eng/news/stories/415.an_overview_european_consumer_polls_attitudes_gmos.html



5. Promover la coherencia de las políticas con los objetivos de desarrollo

Aunque la siembra de cultivos biotecnológicos está adquiriendo impulso en la UE, llegando a 107.719 hectáreas en 2008, hay otros países del mundo que la superan con mucho. De hecho, los cultivos en la UE suponen menos del 0,1% de la siembra mundial de cultivos GM.

En 2008, el número de agricultores de cultivos biotecnológicos aumentó en 1,3 millones, llegando a la cifra de 13,3 millones en 25 países de todo el mundo. En particular, el 90% de ellos, o 12,3 millones, eran agricultores pequeños o con escasos recursos de países en desarrollo, en los que el aumento de ingresos procedente de estos cultivos ha contribuido a la paliación de la pobreza.¹¹

Hasta ahora, en todo el mundo la siembra de cultivos de biotecnología agrícola ha contribuido a unos beneficios económicos sostenibles por valor de 34.000 millones de euros desde 1996 a 2007. El 44% de estos beneficios se debió a la mejora sustancial del rendimiento, y el 56% restante a la reducción de los costes de producción.

Como se indicaba en la Declaración de los Líderes de la Cumbre del G8 sobre Seguridad Alimentaria Mundial¹² de 2008: «Reconocemos plenamente la necesidad de que se adopten un amplio abanico de medidas de medio a largo plazo para hacer frente al problema de la seguridad alimentaria y la pobreza, entre otros, la importancia de estimular la producción alimentaria mundial y el aumento de las inversiones en la agricultura. A tal fin, [...] aceleraremos la investigación y el desarrollo y aumentaremos el acceso a las nuevas tecnologías agrícolas para fomentar la producción agrícola, promoveremos un análisis de riesgos científico, que incluya la aportación de las variedades de semillas desarrolladas a través de la biotecnología...».

No obstante, como ya señalaba el Informe de Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano en 2001, «La oposición en los países ricos a los cultivos biotecnológicos puede retrasar la capacidad de las naciones más pobres para alimentar a unas poblaciones cada vez mayores. [...] Los países más ricos del mundo deben superar su miedo a la comida genéticamente modificada si quieren ayudar a erradicar la pobreza en los países más pobres del mundo».¹³ El mismo informe indicaba que «La biotecnología brinda el único o el mejor recurso para las zonas ecológicas marginales, que han quedado a la zaga de la revolución verde pero en las que habita más de la mitad de la población más pobre del mundo y que depende de la agricultura y la cría de animales para su subsistencia».

Esta opinión fue reafirmada por la Comisión Europea, que en junio de 2008 establecía: «El uso de los cultivos de OGM puede aumentar la productividad. Esto puede ser particularmente importante en zonas del mundo que sufren condiciones climáticas muy duras. Los OGM pueden desempeñar por tanto un papel muy importante para mitigar los efectos de la 'crisis' alimentaria».¹⁴

El rechazo de algunos países que se enfrentan a hambrunas generalizadas a aceptar la ayuda de comida genéticamente modificada¹⁵, incluso aunque el mismo producto sea consumido diariamente por millones de estadounidenses, ejemplifica el hecho de que la «posición ambivalente» de Europa influye negativamente en la actitud de los países en desarrollo frente a la biotecnología agrícola, con consecuencias que algunas veces han sido muy graves para los necesitados.

Soluciones sugeridas

1. La Unión Europea debe educar y promover una política en favor del desarrollo coherente que no discrimine las nuevas y prometedoras tecnologías.
2. Los líderes políticos de Europa deben expresar abiertamente su apoyo a su propio sistema regulador y los productos aprobados a través de este sistema, incluidos los productos GM.

¹¹ Estudio de GMO Compass, abril de 2009 «Opposition decreasing or acceptance increasing»? http://www.gmo-compass.org/eng/news/stories/415.an_overview_european_consumer_polls_attitudes_gmos.html

¹² <http://www.issi.it/documents/G8%2008%20Hokkaido%20Declarations.pdf>, página 10

¹³ Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, Informe de desarrollo humano 2001 [<http://hdr.undp.org/en/media/completnew1.pdf>] citado por el NY Times el 8 de julio de 2001: <http://www.nytimes.com/2001/07/08/world/move-to-curb-biotech-crops-ignores-poor-un-finds.html>

¹⁴ Respuesta de la Comisión/UE ante los altos precios del petróleo y los alimentos (Nota de prensa de 19 de junio de 2008)

¹⁵ Zambia rechaza la ayuda genéticamente modificada para los refugiados (<http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/africa/2250933.stm>)

Conclusión: Europa debe avanzar

Para que la biotecnología agrícola contribuya activamente a que Europa cumpla sus objetivos de competitividad, medio ambiente y desarrollo, los líderes políticos europeos y la Comisión Europea deben revisar sus políticas sobre biotecnología y ciencias de la vida para garantizar que:

1. Reconozcan públicamente la biotecnología agrícola como un recurso clave en el desafío para responder a la creciente demanda de alimentos, sin poner en peligro la calidad medioambiental.
2. Cumplan sus obligaciones legales y apliquen adecuadamente la legislación comunitaria.
3. Permitan a la EFSA promulgar dictámenes de seguridad sobre productos biotecnológicos en los plazos prescritos en la normativa comunitaria, y se atengan a los dictámenes de la EFSA cuando estos se promulguen.
4. Propongan borradores de decisión para la introducción en el mercado de productos biotecnológicos de forma oportuna, según exige la normativa comunitaria.
5. Establezcan unos umbrales de etiquetado comunitarios pragmáticos para la presencia accidental o técnicamente inevitable de semillas biotecnológicas en otros lotes de semillas.
6. Establezcan un enfoque pragmático respecto a la gestión de la presencia de bajos niveles de productos biotecnológicos y material biotecnológico derivado en los bienes básicos importados.
7. Controlen la aplicación por los Estados miembros de medidas para garantizar la congruencia con las recomendaciones sobre coexistencia promulgadas por la UE en 2003.
8. Escuchen y apoyen más abiertamente a los agricultores europeos, para ayudarles a que se beneficien de las ventajas económicas y medioambientales de la biotecnología verde.
9. Eduquen y promuevan políticas en favor del desarrollo y del crecimiento coherente que no discriminen las nuevas y prometedoras tecnologías.
10. Contribuyan de forma más eficaz a informar a los ciudadanos sobre la tecnología, su seguridad, sus ventajas y el marco regulador existente.

La misión de EuropaBio es promover una innovadora y dinámica Biotecnología basada en la industria europea.

Para más información contactar con:

EuropaBio Avenue de l'Armée, 6 - B-1040 Brussels
Tel: +32 2 735 03 13 - Fax: +32 2 735 49 60 - greenbiotech@europabio.org
www.europabio.org



Impreso 100% en papel reciclado



The European Association for Bioindustries